**Gabriel Taborin \* (1789-1864)**

**Fundador de los Hermanos de la Sagrada Familia en 1835**



 **El catequista debe mirar con simpatía a este gran catequista laico y comprometido en la educación de los niños y en el acompañamiento de los más abandonados. Su simpatía y su sentido común son dignos de ser admirados e imitados. El amor a Jesús fue su fuerza alentadora en todas las luchas que tuvo que vencer. Imitar su entrega educadora es un deber.**

 ***El Fundador de los "Hermanos de la Sagra­da Familia" fue un laico comprometi­do con la Iglesia y con las almas, como pocas veces se ha dado en la Historia de la Iglesia. Hombre de corazón trans­parente, de celo ardoroso y, sobre todo, de sentido común magnífico, pasó su vida abrasado por la llama del amor a los niños y jóvenes, a quienes dedicó todas sus energías.***

 ***Supo entender lo que significaba la laicidad en los que se entregan de lleno a la educación. La vinculó con la disponibilidad absoluta a la tarea educadora y vio en ella la condición para una total donación pedagógica. Sin compromisos clerica­les, sin tiempos dedicados al culto, sin tentaciones de honores sociales o eclesiásti­cos, sin distracción para otras tareas del servicio pastoral, sólo queda a los educadores que él preparó la tarea de entregarse a los discípulos.***

 ***Por eso, fundó a los Hermanos de la Sda. Familia, como institución abierta, dinámica, hu­milde y muy eficaz en el campo educativo. Fueron sus centros de predilección las parroquias, las catequesis, los centros de oración, los asilos, los hospicios, cualquier lugar en que se encuentren niños y jóvenes con necesidad de una mano amiga. En ellos puso su corazón y sus afanes, a fin de llevar a Cristo a los espíritus juveniles. Todos esos lugares le parecieron excelentes para su labor impresionantemente fecunda y para su entrega sin medida.***

 ***Ninguno de ellos era preferente, aunque sus simpatías sí estaban en las escuelas, por lo que ellas representaban de continuidad y de sistematización. Lo que verdaderamente predominaba en su corazón era el deseo, nunca satisfecho del todo, de encontrarse con mentes receptivas, que acogieran y transformaran en frutos de vida cristiana la semilla evangélica que él tanto amó.***

 ***El sentido común y la sabiduría práctica que encerró en sus directrices pedagógi­cas es algo que llama la atención. Sus enseñanzas y normas son frutos de la experiencia con los hombres y de la profundidad que había llegado a conseguir en el trato con las almas. Pero se convirtió, durante su vida de educador, en algo como natural, algo con lo que sirvió a sus seguidores y a cuantos le consultaban sus asuntos.***

 ***- Se apoyó en su habilidad humana para elaborar un nutrido ramillete de consig­nas pedagógicas hermosas, prácticas y eficaces. Fue precisa­mente su experien­cia en el contacto con los hombres la inagotable fuente de su sabiduría. Fueron los hombres los que le enseñaron a amar a Dios. Y fue Dios el que le inspiró amar tanto a los hombres, que siempre estuvo dispuesto a dar por ellos la vida.***

 ***- Llevaba en el alma la vocación educadora y buscaba el modo de hacer el bien en cualquier circunstancia. Sabía que lo importante en la vida es trabajar por los demás y siempre estuvo dispuesto a ello. Nunca se desanimaba en las dificultades, incluso cuando todo parecía que se destruía ante el huracán de las pasiones o ante la incomprensión de los que más tendrían que ayudar en la empresa.***

 ***- Debe ser presentado como el educador fuerte y valeroso, un hombre que jamás admitió la palabra "desaliento" en su terminolo­gía profesional. Sabía por intuición que, cuando se trabaja por Dios, se puede obtener mejor o peor resultado, pero no se puede fracasar. Y, por eso, siempre tuvo la paz en su espíritu, incluso en sus días sembrados de espinas que, con frecuencia, tuvo que superar.***

 ***Los difíciles tiempos que le tocaron vivir en nada eclipsaron su fe ciega en la Providencia. Se ganó a todos con sus intuiciones y, sin pretenderlo debido a su innata humildad, se granjeó un puesto de honor entre los educadores más eximios de la Iglesia de su tiempo.***

 ***Su obra y sus intuiciones pedagógicas siguen vigentes. Su pensamiento en torno a la bondad, a la paz y a la generosidad, nunca podrá desaparecer, pues es un reflejo perpetuo del Evangelio de Jesús, en el que creía tan amorosamente y al que trataba de reproducir con tanta fidelidad.***

 ***Por eso, siempre creyó en su labor. Fue un hombre de fe práctica. Fue incansable al sembrar optimismo en los momentos en que todo parecía venirse abajo. Fue capaz de confiar siempre, pues era un hombre de Dios y los hombres de Dios no pueden hacer otra cosa que sembrar paz y el amor***

 **Itinerario biográfico**

**1799. 1 de Noviembre. Nace en Belley­doux (Ain), Diócesis de Belley, Francia. Su padre es Claudio José Taborin. Su ma­dre se llama María Josefa Poncet-Montaigne. Es el séptimo hijo de esta familia campesina y profundamente cris­tiana.**

 **1805. Su infancia es pacífica y la educa­ción familiar muy religiosa. Es ya mona­gui­llo a los seis años.**

 **1811. 11 de Junio. Hace la Primera Comu­nión en su parroquia natal.**

 **1813. Recibe en Oyannax la Confirma­ción. Ingresa en un internado en Plagnes. En 1814 es llevado a otro internado de Chatillon-la- Michaille.**

 **1817. Regresa a su hogar. Emplea todo el tiempo en servir a la Parroquia como sacris­tán, cantor, catequista. Se encarga después de dar clase a los niños.**

 **1822. En la casa paterna abre un inter­nado en compañía de Juan Silvano Du­nod. Piensa entrar religioso en San Juan de Dios o en los Hermanos de las Escue­las Cristianas.**

 **1824. Sirve durante unos meses como ayuda de cámara al Obispo de Saint Clau­de. En Septiembre inicia, con otros cinco jóve­nes, vida de comunidad. Cuidan de la Cate­dral de Saint Claude y dirigen una escuela de unos 300 alumnos. Se in­te­rrumpe la empresa por desánimo.**

 **1925 Enviado por el Obispo parro­quia de Jaurre, para actuar como catequista y maestro. Intenta formar otro grupo que no prospera.**

 **1826. Junio. Abre otra escuela en el anti­guo monasterio de Courtefontaine, en la misma Diócesis. Su intento es formar una familia religiosa. Logra cinco novicios para su pro­yecto de Herma­nos de San Gabriel. Se fusio­nan con los Hermanos de la Cruz, en Chati­llon-les-Dom­bres.**

 **1830. La Revolución de este año inte­rrum­pe la vida de su grupo. Entra como adminis­tra­dor del Barón de Monttillet de Campdor.**

 **1831. Octubre. Regresa a Belmont y abre una escuela. Se le juntan jóvenes y, en la primavera de 1833, inicia con ellos el postu­lantado, al mismo tiempo que se prepa­ran para maestros. Erige una capilla en honor de la Sda. Familia.**

 **1835. 23 de Abril. Primera toma de Hábi­to en Belmont. Se inicia la Congrega­ción de Her­manos de la Sda. Familia entre el fervor de los reunidos, que son dirigidos por él.**

 **1836. Prepara y pre­senta las primeras Constitucio­nes al Obispo, Mons. Davie. Son aprobadas el 12 de Octu­bre de 1838. El 3 de Noviembre siguiente hacen la prime­ra profe­sión once religiosos. Tam­bién hace la profe­sión perpe­tua el Hno. Tabo­rin.**

 **1840. 6 de Octubre. Traslada el Novicia­do a Belley. Será en adelante la casa**

 **1841. 25 de Mayo. Llega a Roma, para procurar la aprobación pontificia de la Obra. Está durante tres años. El 28 de Agosto recibe lCarta Apostólica de aprobación, de Gregorio XVI.**

 **1848. 29 de Septiembre. Estalla de nuevo la Revolución y se proclama la República en Francia. Es año de desór­denes. La Comuni­dad queda reducida a 28 personas. En Di­ciembre Luis Felipe se hace con el poder. Vuelve el orden y el trabajo a todas las escuelas.**

 **1850. Viaja a Roma para ofrecerse a Pío IX y pedir su protección para la Con­gregación. Es recibido por el Papa el 18 de Julio. Esta­blece y cultiva amistad y frecuentes comuni­caciones con el Santo Cura de Ars, Juan María Vianney. La Congregación se incre­menta por el au­mento de vocaciones y por las nuevas Escuelas que le solicitan.**

 **1854. 8 de Diciembre. Celebra con espe­cial devoción la proclamación por el Papa Pío IX del dogma mariano de la In­macu­lada. Abre una casa en EE. UU. de Améri­ca, a petición del Obispo de San Pablo de Minnesota.**

 **1856. Inicia la fundación de Tamier, que convierte en casa de espiritualidad. Ante las dificultades económicas y de atención sacer­dotal, la transfiere a los PP. Trapen­ses el 13 de Octubre de 1861. Hubo ma­los entendi­mientos y el Fundador tuvo que sufrir fuertes críticas y calumnias.**

 **1862 Amplía notablemente la Casa central. Duran las obras hasta 1864. Sigue su labor de dirección de los Herma­nos por frecuentes visitas y abundante correspondencia. La Congregación se consolida.**

 **1864. Ultimo año de su vida. Su salud se deteriora rápidamente. En Octubre tiene que guardar reposo casi absoluto y en noviembre los síntomas son ya de grave agotamiento. Hace su testamento el 21 de Noviembre y el 24, a las tres y media de la mañana, entrega su alma a Dios.**

 **Escritos:**

 ***- Reglas de los Hermanos de la Sagra­da Familia. 1836.***

 ***- Guía de los Hermanos de la Sda. Familia.***

 ***- Camino de santificación. 1844.***

 ***- Gramática francesa para uso de las Es­cue­las. 1847.***

 ***- Elementos de lectura y de canto gregoria­no. 1847.***

 ***- Tesoro de las escuelas cristia­nas. 1860.***

 ***- Epistolario***

**Su pensamiento catequístico y pedagógico**

 **Educar al hombre es a­com­pa­ñarlo en su desarrollo cor­poral, mental y espiritual. Para este se­guimiento se re­quieren dotes singu­lares en el cora­zón del educa­dor. Una de las principa­les es la bondad y la com­prensión. Por eso la Pe­dagogía de Ta­borin se basa en la apertura a las personas y en la sencillez*.***

 ***1. "Educar a un niño es, en términos gene­ra­les, desarrollar, fortalecer y perfec­cionar los órganos del cuerpo y las facul­tades del espíritu; y sobre todo es educar el corazón, el carácter, la voluntad, la conciencia y el juicio." (Nueva Guía de los Herma­nos 643)***

 ***2. "Y si tenéis que castigar, no empleéis palabras duras. No llaméis a los alumnos tontos, ni estúpidos, ni sinvergüenzas, ni impíos, ni otra cosa que sólo la cólera puede engendrar... Tenéis que ser ama­bles y pa­cientes y no corregir en los momentos de mal humor, ni dejarlo apa­recer nunca. Con la paciencia se superan las mayores dificulta­des."***

 ***(Guía de los Hermanos 46)***

 ***3. "Os debéis por igual a todos los que están a vuestro cargo y todos os deben ser igual­mente estimados. Por eso no os dedica­réis especialmente a unos cuantos, dejando a otros desatendidos. Además­, esto sería una verdadera injusti­cia y daría lugar a mur­mu­ra­ciones funda­das.***

 ***Todos los alumnos tienen derecho a vues­tras atenciones y a todos les debéis vuestro tiempo y vuestra entrega durante la clase." (Guía de los Herma­nos 49)***

 ***4. "Tendrán cuidado de no sobrecargar a los alumnos de lecciones y de deberes por enci­ma de sus capacidades y aptitu­des. No les asignarán jamás un trabajo que no sea razonable.***

 ***Tendrán sumo cuidado de no embru­tecer­los, de no imponer castigos dema­siado fuertes, de tenerlos demasiado tiempo de rodillas o en posturas incómo­das.***

 ***Tendrán atención especial con los que vie­nen de lejos, sobre todo cuando hace mal tiempo y llegan a la escuela mojados. Si hace frío, les dejarán que se calienten y no les permitirán beber agua fría si están acalo­rados. No les pondrán en las corrientes de aire frío, ni tampoco cerca de las puertas o venta­nas." (Nueva Guía de los Hermanos 819)***

 ***5. "Los castigos son un asunto muy deli­ca­do. Sólo acudiréis a ellos como último recur­so.***

 ***Siempre será mejor corre­gir a los esco­lares de palabra o con el buen ejemplo. Si, a pesar de todo, estos medios son inefica­ces, acudiréis a los castigos, dejan­do entrever siempre la posibili­dad del per­dón, reservando los castigos mayores, so­bre todo la expul­sión, para faltas exter­namente graves y para casos desespe­rados...***

 ***Quedan para siempre prohibidos en el Institu­to los castigos corporales. Dejad que los padres empleen estos medios si quieren.***

 ***El nombre de Hermano que lleváis indica de forma natural la amabili­dad que debéis tener para con todos, especial­mente con los ni­ños." (Guía de los Hermanos 45)***

 ***6. "A los niños les gusta mucho cantar y es un buen medio para enseñarles las verdades de nuestra santa religión, de sacarlos de la cabeza las canciones profa­nas y hacer que amen la escuela y ven­gan a ella con gusto.***

 ***Se dará la preferencia a los cánticos que tengan un ritmo vivo, alegre, y que sean fáciles de cantar y sobre todo a los que tengan estribillo." (Nueva Guía de los Herma­nos 798)***

 ***7. El buen catequista da siempre las leccio­nes con el atractivo, la sonrisa la alegría y la amabilidad. De este modo encontrará que los oyentes están dis­puestos a escucharle. El buen catequista se sabe poseedor de un arte susceptible de impresionar el espíritu, la memoria, el corazón y todas las facultades del alma de sus oyentes. Y es capaz de ejercer un gran dominio sobre ellos." (Nueva Guía de los Hermanos 911)***

 **Se necesita entrega voca­cional y conciencia profesio­nal. Toda la obra educadora descansa sobre la figura del buen educador. Quien siente tal vocación precisa cultivar disposicio­nes de dominio, de sacrificio y de lucha. Y necesi­ta la virtud del amor*.***

 ***1. "Quienes enseñan no deben olvidar que la sabiduría, la prudencia, la grave­dad, el silen­cio, la humildad, la paciencia, la com­postura, la entrega, la vigilancia, la piedad, la genero­sidad y la dulzura, son las doce virtu­des de un buen maestro.***

 **Los que se dedi­can a la docencia de­ben adquirirlas con todo empeño. Si no las poseen, no podrán ser buenos maes­tros."(Nueva Guía de los Her­ma­nos 642)**

 ***2. "Nuestra profesión nada tiene de atracti­vo según el mundo. Ninguna fortu­na pode­mos esperar y ninguna fama va­mos a con­quistar. Lo que nos espera es pasar la vida en un monótono trabajo, tener con frecuencia, como única recom­pensa, la crítica y la ingrati­tud, estar per­manentemente sometido a la obe­diencia, no tener nada en propiedad, morir a los propios gustos y a la propia voluntad, vivir en el mundo sin tomar parte en sus pla­ceres, sacrificar la libertad, la juventud, los talentos e, incluso, la vida, para ser útiles al prójimo. Y agotarse en sacrificios, ni siquiera tenidos en cuenta por quienes se aprove­chan de ely traba­jar por los hom­bres sin esperar ningu­na recompensa en esta vida." (Circular 8 Septiembre 1838)***

 ***3. "Los servicios que presta el soldado son grandes, pero menores que los que presta el maestro, pues los de aquél son con frecuen­cia gloriosos pero pasajeros.***

 ***Los del ciudadano virtuoso que con­sagra su vida a la educación de la juven­tud tienen ciertamente menos brillo, pero se puede decir que ninguna misión es más gloriosa en la tierra que la de actuar sobre el espíritu hu­mano, trasmitiéndole la verdad, la luz y la virtud."***

 ***(Nueva Guía de los Herma­nos 637)***

 ***4. "Sólo estudiando llegarán los alumnos a poseer los conocimientos que necesi­tan. Asistir a las clases y escuchar las explicacio­nes de los maestros no basta. Tienen que aprender las cosas de memo­ria.***

 ***Y, como el tiempo de la clase se em­plea en otras cosas, necesariamente los alum­nos tendrán que estudiar las leccio­nes en su casa, para que puedan saber­las cuan­do vayan a la clase." (Guía de los Her­manos 817)***

 ***5. "La causa de los escasos progresos de los alumnos con frecuencia está en los ma­es­tros. Para que haya progreso en el apren­di­zaje de la escuela, es necesario que el educa­dor sea amable y tema el rechazo de los escolares por tener una excesiva severi­dad.***

 ***Procure hacerlos tomar gusto por el estu­dio. Dé las definiciones claras y exac­tas. Suscite el interés, mediante pregun­tas, pidien­do resúmenes o haciendo apli­caciones con­cretas de lo explicado a la moral y a la vida práctica. Lo más importante es proporcionar ali­mento al espíritu, en la medida que pue­de asimilarlo. Para que el niño se eleve a nues­tra altura, tenemos que saber des­cender a donde él está." (Nue­va Guía de los Herma­nos 652)***

 **La enseñanza es una o­por­tuni­dad de formación y de desarrollo de la persona. Pero la escuela no es sólo un lu­gar. Es una estructura básica en don­de el orden consigue mila­g­ros, en donde el esfuer­zo constru­ye hombres libres y en donde el trabajo asegura la efica­cia, cuando se realiza con un ideal superior*.***

 ***1. "La disciplina es la madre del orden. Con­siste en poner en práctica el regla­mento de la escuela. Es una de las condi­ciones nece­sarias para el éxito de la ins­trucción y de la educación.***

 ***Ejerce ade­más un poderoso influjo sobre los jóvenes en formación: corri­ge los defec­tos, infun­de hábitos buenos. Y cum­ple un triple objetivo: facilita el apren­di­zaje, forma el carácter y prepara a la subordi­nación en la sociedad." (Nueva Guía de los Herma­nos 681)***

 ***2. "Han de hacer comprender a los alum­nos que la escuela es el lugar que mayor respeto merece por parte del estu­diante cristiano y virtuoso, después de la Iglesia.***

 ***La escuela es, en efecto, para él como otro santuario: en ella aprende los prime­ros ele­mentos de la doctrina cristiana, jun­to con los otros conocimientos que le serán útiles; en ella reza mañana y tarde y eleva el corazón a Dios con frecuencia." (Nueva Guía de los Hermanos 725)***

 ***3. "Estaréis muy atentos a todo lo que ocu­rre en la clase para hacer que los alum­nos mantengan la atención, para a­tender al que lo necesita y para que se guarde silen­cio.***

 ***Hablad solamente para el catecismo, la explicación de las lecciones, la corrección de los ejercicios y para dar avisos y siem­pre en pocas palabras." (Guía de los Her­manos 38)***

 ***4. "Es un deber para los Hermanos edu­ca­do­res vigilar con gran cuidado a los niños que les son confiados, con el fin de que sean castos según el mandamiento del Señor. La mayor parte de los niños conocen ya el mal.***

 ***Los educadores de­ben hacer­los volver al bien por todos los medios posi­bles que la prudencia les su­giera. Tengan mucho cuida­do con las ove­jas afectadas por el mal, para que no dañen a las otras." (Nueva Regla de los Her­manos 72)***

 ***5. "Si os habituáis a emplear las seña­les, os ahorraréis gran cantidad de pala­bras inútiles que contribuyen a la distrac­ción en el trabajo escolar, impiden la aten­ción de los niños y perjudican a la salud que debéis cuidar para poder hacer el bien el mayor tiempo posible***

***Guía de los Hermanos 38)***

 ***6. Es importante comenzar pronto el desa­rro­llo de la memoria de los niños, pues la adqui­sición de todas las ciencias depende princi­palmente de esta facultad.***

 ***La memoria es un don de Dios; pero, está com­probado que se aumenta y se desa­rrolla con el ejerci­cio. No todos los niños tienen la misma memoria.***

 ***Por eso no hay que dar a todos los niños las mismas lecciones para no desa­ni­mar a los que tienen menos facilidad." (Nue­va Guía de los Herma­nos 818)***

 ***7. "Estad más dispuestos a recompen­sar que a castigar. Las alabanzas dadas oportu­na­mente son también una forma de recom­pen­sa." (Guía de los Herma­nos 43)***

 **El sentido común es la primera de las leyes educati­vas. La Peda­go­gía de Taborin se manifiesta con tal equi­li­brio y con tal realismo que llama la atención y se convier­te en estímulo para los educa­dores. De­nota profun­do cono­cimiento del corazón hu­mano y enorme sensibilidad para discernir el significado de los avatares de la vida humana.**

 ***1. "No pretendáis que vuestros alumnos avancen demasiado de prisa: cada cosa a su tiempo... No olvidéis, sobre todo, de repasar los principios fundamentales, pues nada podrán saber bien, si no lo dominan a la perfección.***

 ***No dejéis a la mayoría para atender al pequeño grupo que va más de prisa. Conoced bien a ca­da uno para saber lo que le podéis exigir; de lo contrario, es posible que se desani­men y hasta pue­dan abandonar los estu­dios." (Guía de los Her­ma­nos 41)***

 ***2. "Para enseñar honradamente y a con­cien­cia, y merecer la confianza de la gente, los educadores necesitan tener conocimien­tos extensos y sufi­cientemente profun­dos como para que los niños con los que trabajan no tengan que buscar instrucción más amplia en otra escuela.***

 ***Los Superiores no deben confiar las funciones de maestros a nin­guno sin asegurarse de que tiene la capa­cidad para dar clase y además que posee el arte de comunicar lo que tiene que ense­ñar. No se improvisa alguien que se dedica a la enseñanza. Hay que preparar­lo para esa misión." (Nueva Guía de los Hermanos 641)***

 ***3. "Los medios propios y eficaces que de­béis emplear para formar a los alum­nos en la piedad cristiana son la oración, el buen ejemplo y la instrucción religio­sa... Dadles siempre buen ejemplo. De­béis ser su Angel de la guarda.***

 ***¡Qué cosa más horro­ro­sa y espantosa sería que os convirtierais en de­monios que escandali­zan a estos niños tan queri­dos por Dios! Obrad de tal modo que ellos puedan decir que su maestro es un san­to. No llegaréis a esto si no sois ante Dios lo que aparen­táis ante los hom­bres.***

 **La ciencia de la religión en la que for­máis a los niños debe pasar por delante de los demás conocimientos. Dios os pedi­rá estre­cha cuenta de la tarea que os habéis im­puesto al dedicaros a la ense­ñanza." (Guía de los Her­manos 51)**

 ***4. Es necesario que el celo esté acom­paña­do de la caridad, que esté iluminado por la ciencia y afianzado por la constan­cia, que sea fervoroso, prudente y tenaz, que no sea tímido, indiscretoDe esta ma­nera el celo será conforme a la volun­tad divina y merece­rá grandes premios." (Nueva Guía de los HH. 327)***

 **El fin de toda educación cristia­na es que los hombres conozcan y amen a Dios des­de la infancia. La consecu­ción de este fin es el mo­tor que debe animar a las escuelas cristianas y a los educadores que la animan.**

 ***1. "Se mostrarán muy afables con los pa­dres de los escolares, cualquiera que sea el com­portamiento del niño. No es a los padres a los que hay que reprender ni dirigir amena­zas fuera de tono y menos decirles cosas humillantes e injurio­sas.***

 ***Si tienen que indicarles alguna falta o defec­to de su hijo, se lo dirán de mane­ra que no les irrite, dán­doles a entender que, a pesar de esos defec­tos, cabe espe­rar mucho del muchacho y con las debi­das atenciones y actuando de común acuerdo llegarán a corregirlo, educarlo y hacer de él un hombre de provecho.***

 ***Recibirán con gusto las observaciones que les hagan los padres sobre la discipli­na de la escuela o sobre los cuidados es­pecia­les que piden para sus hijos y trata­rán de atenderlos lo mejor posible, pero sin apartar­se del méto­do y disciplina trazados para las Escue­las."***

 ***(Nueva Guía para las esc. 665 y 662)***

***2. "El Hermano dedicado a la enseñan­za ejerce desde la cátedra una especie de sacerdocio que los Superiores le han confia­do. En cierto modo en ella se ofre­ce el sacri­ficio cada día por espíritu de fe y de caridad, para ser útil a la juventud que recibe sus lecciones y a la que entre­ga sus talentos y la vida misma.***

 ***En ella se desgasta con sacri­ficios que con fre­cuencia ni son valorados por sus benefi­ciarios, esperando la recom­pensa sólo en la vida eterna." (Nueva Guía de los Her­ma­nos 718)***

 ***3. "La enseñanza que se imparte en nues­tros establecimientos está basada en la doctrina de la Iglesia Católica y tiene siempre un carácter paternal." (Carta 18 Julio 1858)***

 ***4. "No hay actividad más bella , más honro­sa y más meritoria, que la de cate­quista, si se ejerce con fe. Para compren­der toda su importancia y su grandeza, hay que conside­rar que dar catequesis es enseñar lo que debemos creer, lo que de­bemos hacer, lo que debemos evitar, lo que debemos recibir, lo que debemos pe­dir para salvarnos, es decir, para ganar el cielo." (Nueva Guía de los H­nos 893)***

 ***5. "Estimarán su función más que cual­quier dignidad del mundo y la considera­rán como verdaderamente apostólica.***

 ***Dar catequesis es enseñar la ciencia de la salvación, la ciencia de la religión, la ciencia de los san­tos. Es enseñar lo mis­mo que Jesucristo vino a enseñar a la tie­rra. El divino Salvador es el modelo de todos los catequistas y podemos decir que el modo como El ha proclama­do el Evan­gelio es más parecido a una cate­quesis que a un sermón.***

 ***Aunque la función del catequista no sea tan brillante como la de un predica­dor, no es por ello menos elevada, puesto que am­bos enseñan los mismos misterios y las mismas verdades." (Nueva Guía de los Hnos. 898)***